



**USAL – UNIVERSIDAD DEL SALVADOR
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA
EDUCACIÓN Y DE LA COMUNICACIÓN
SOCIAL**

Marcelo Henrique dos Santos
Instituto: ProgreDir
Turma: ProgreDir 7

Damián Andrada
Teoria Social Contemporanea

**COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN ELECCIONES
PRESIDENCIALES EN BRASIL EN LOS ÚLTIMOS 12 AÑOS**

Buenos Aires
2014

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
ESTRATEGIAS DE LOS PARTIDOS EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE BRASIL EN 2002 HASTA 2014...	5
ELIGIR A UN CANDIDATO	7
CONCLUSIÓN	11
BIBLIOGRAFÍA	12

COMPORTAMIENTO ELECTORAL EN ELECCIONES PRESIDENCIALES EN BRASIL EN LOS ÚLTIMOS 12 AÑOS

INTRODUCCIÓN

La literatura sobre la competencia electoral se dividió entre una perspectiva en que los electores votan por los partidos que están más cerca de su posición ideológica y otra perspectiva donde los votantes eligen personas con que se han establecido una conexión psicológica. Estas dos teorías conducen o la falta de competencia del candidato presidencial o la imprevisibilidad de los resultados.

Según CARREIRÃO (2002), en Brasil los determinantes de la conducta de voto fueron objeto de una amplia bibliografía que florece en los años 1970 y 1980. Uno de los factores que explican el voto derivado de los dos enfoques mencionados anteriormente: la identidad ideológica, derivado de la teoría sociológica y la teoría económica de los votos, y la sensación de fiesta, derivada de la teoría voto psicológico.

“A rejeição partidária parece ter uma relação clara com o voto: em mais de 98 % dos casos em que um eleitor manifestava rejeição a um partido, aquele não votava no candidato deste partido”.

El rechazo del partido parece tener una clara relación con la votación: más del 98% de los casos en que un elector expresa el rechazo de una parte, no votaron por el candidato de este partido". (CARREIRÃO e KINZO, 2004, p. 160-61)

HOLZHACKER (2007) afirma que las elecciones presidenciales en 2002 y 2006, agregan el posicionamiento ideológico de la evaluación del gobierno y la simpatía de los votantes con Lula, candidato ganador en esas elecciones. La conclusión de los autores es que mientras todas estas variables hubieran sido importantes en la decisión de los votos en 2002, en 2006 la identificación ideológica no habría sido tan importante.

Según CASTRO-GÓMEZ (2000), la formación del ciudadano como "sujeto de derecho" sólo es posible dentro del marco de la escritura disciplinaria y, en este caso, dentro del espacio de legalidad definido por la constitución. La función jurídico-política

de las constituciones es, precisamente, inventar la ciudadanía, es decir, crear un campo de identidades homogéneas que hicieran viable el proyecto moderno de la gobernabilidad.

Según HUNTINGTON (1993), las civilizaciones son de todos modos entidades dotadas de sentido, y si las líneas que las separan suelen no ser definidas, no por eso dejan de ser reales. Las civilizaciones son dinámicas: ascienden y descienden, se dividen y se fusionan.

CASTRO-GÓMEZ (2000), afirma que la adquisición de la ciudadanía es, entonces, un tamiz por el que sólo pasarán aquellas personas cuyo perfil se ajuste al tipo de sujeto requerido por el proyecto de la modernidad: varón, blanco, padre de familia, católico, propietario, letrado y heterosexual. Los individuos que no cumplen estos requisitos (mujeres, sirvientes, locos, analfabetos, negros, herejes, esclavos, indios, homosexuales, disidentes) quedarán por fuera de la "ciudad letrada", recluidos en el ámbito de la ilegalidad, sometidos al castigo y la terapia por parte de la misma ley que los excluye.

HUNTINGTON (1993), afirma que las personas pertenecientes a distintas civilizaciones consideran de distinta forma las relaciones entre Dios y el hombre, grupo e individuo, ciudadano y Estado, padres e hijos, esposo y esposa; y del mismo modo tienen un criterio diferente de la importancia relativa de derechos y responsabilidades, libertad y autoridad, igualdad y jerarquía. Estas diferencias son el resultado de siglos y no desaparecerán rápidamente.

Según CARREIRÃO (2002), la gran mayoría de los electores (que son todos ciudadano del país) no se posicionan los partidos y líderes políticos en una escala izquierda-derecha, o cuando lo hace, no se sabe la clasificación cierta. La proporción de votantes que no pudieron ponerse de pie y no podría vincular partidos y líderes en escala izquierda-derecha fue mayor en los últimos años.

Con la llegada del partido político PT (*Partido dos Trabalhadores* – Partido de los Trabajadores) al poder – lo que ocurrió en 2002 y durará hasta 2018 – y con todas las acusaciones de corrupción que llegaron al gobierno los votantes de Lula que en 2002 lo eligieron por identificación ideológica en 2006 ya dejaron estos aspectos y lo

eligieron por sus identificaciones personales.

ESTRATEGIAS DE LOS PARTIDOS EN LAS ELECCIONES PRESIDENCIALES DE BRASIL EN 2002 HASTA 2014

En la elección presidencial de Brasil de 2002 es de gran importancia en la historia reciente del país, ya que marca la llegada de la izquierda al poder con la victoria del Partido de los Trabajadores de Lula (PT).

Según SAISI (2012), en el campo de la comunicación, vemos el surgimiento de nuevas formas de comunicación digital (como la radio comunitaria y la televisión, sitios web, blogs y redes sociales), que se convierten en espacios de ejercicio de la política, más allá de la publicidad tradicional y los medios de comunicación. Son los medios de comunicación que siguen más allá del control del equipo del candidato, que permiten al elector / ciudadano una nueva forma de vocalización y movilización.

Según CASTRO-GÓMEZ (2000), la cultura urbana de masas y las nuevas formas de percepción social generadas por las tecnologías de la información son vistas como espacios de emancipación democrática, e incluso como un locus de hibridación y resistencia frente a los imperativos del mercado. Ante este diagnóstico, surge la sospecha de si los estudios culturales no habrán hipotecado su potencial crítico a la mercantilización de las informaciones de los candidatos por interés.

CARREIRÃO (2004) interpretó la victoria de Lula como más expresivo de la insatisfacción con el gobierno de Fernando Henrique Cardoso exactamente un giro del electorado brasileño hacia la izquierda. Lula habría ganado los votos de aquellos que rechazaron el gobierno por haber logrado neutralizar dos factores relacionados con el rechazo de su candidatura en las elecciones anteriores: su radicalismo y su falta de preparación.

El PT tuvo que moderar su discurso, sintetizado en la "Carta a los brasileños", y porque se había aliado con las fuerzas de extrema derecha en el espectro ideológico, como el Partido Liberal (PL) de José Alencar, candidato a la vicepresidencia. Las promesas del candidato Lula se centraban en los beneficios específicos y el carácter especial: la salud, la educación, el empleo, la movilidad social.

Si bien el Estado brasileño es, cuestiones religiosas seculares estuvieron presentes en las dos campañas por esos años.

HUNTINGTON (1993), afirma que en gran parte del mundo, la religión ha conseguido llenar este vacío, muchas veces en forma de movimientos llamados "fundamentalistas", que es posible encontrar tanto en el cristianismo occidental, el judaísmo, el budismo y el hinduismo, como en el Islam.

De hecho en las anteriores elecciones de 1989, 1994 y 1998 PT había restringido su gama de alianzas de los partidos de izquierda como el PC do B y PSB. En 2002, el PT tomó una posición más centrista aliándose al partido PL.

Según FUKUYAMA (1988, p.7) la idea de que la humanidad ha avanzado a través de una serie de etapas primitivas de conciencia en su trayecto hacia el presente, y que estas etapas correspondían a formas concretas de organización social, como las tribales, esclavistas, teocráticas, y, finalmente, las sociedades igualitarias democráticas, ha pasado a ser inseparable de la mentalidad moderna del hombre. (pág. 7)

FUKUYAMA (1988, p.10) afirma que las contradicciones que mueven la historia existen primero en la esfera de la conciencia humana, es decir, en el nivel de las ideas; no se trata aquí de las propuestas electorales triviales de los políticos americanos, sino de ideas en el sentido de amplias visiones unificadoras del mundo, que podrían entenderse mejor bajo la rúbrica de ideología. En este sentido, la ideología no se limita a las doctrinas políticas seculares y explícitas que asociamos habitualmente con el término, sino que también puede incluir a la religión, la cultura y el conjunto de valores morales subyacentes a cualquier sociedad.

Según HUNTINGTON (1993), a medida que las personas definen su identidad en términos étnicos y religiosos, es probable que perciban su relación con personas de etnias o religiones distintas como una relación de "nosotros contra ellos".

CARREIRÃO (2002), afirma que es tendencia entre 2002 y 2006 la pérdida de claridad ideológica de los partidos entre los votantes: en 2002 el PT – Partido dos Trabalhadores (partido ganador de la elección de 2002, 2006, 2010 y 2014), el porcentaje de votantes de la izquierda fue clasificado como 2,5 mayor que el porcentaje de la clasificación de la derecha; esta proporción se redujo a 2,0 en 2006. Los datos

sobre la percepción de los votantes como el partido no se muestran una fuerte asociación con la identificación ideológica. En PT, por ejemplo, el mayor porcentaje de votantes de la “*izquierda*” dijeron que se sintieron representados e identificados por su ideología, lo mismo ocurrió con los grupos del “*centro*” y “*derecha*”.

Según SAISI (2012), en la campaña de 2010, la dirección del cambio tenía otros significados. Para los solicitantes quien dirigió las urnas (Rousseff y Serra), el cambio se llevaría a cabo en la continuidad cambiar promovido por el gobierno de Lula, poniendo fin a su gobierno con niveles altos de aprobación popular.

SAISI (2012) afirma que una de las diferencias en la campaña del Rousseff (PT) en año de 2010 (en relación a 2002) fue enunciar en toda la propaganda el "nosotros" inclusivo, generando un sentido de participación del electorado en la política, que no estaría en una posición pasiva en sólo elegir a su gobernante, pero para participar en la construcción de su propio destino.

ELIGIR A UN CANDIDATO

Según HUNTINGTON (1993), una civilización es, por tanto, la organización cultural más alta de personas, y el nivel de identidad cultural individual más amplio tiene poco de lo que distingue a los seres humanos de otras especies. Se define tanto por elementos objetivos comunes (idioma, historia, religión, costumbres, instituciones) como por auto identificación subjetiva de la gente.

CASTRO-GÓMEZ (2000) afirma que para ser civilizados, para entrar a formar parte de la modernidad, para ser ciudadanos colombianos, brasileños o venezolanos, los individuos no sólo debían comportarse correctamente y saber leer y escribir, sino también adecuar su lenguaje a una serie de normas. El sometimiento al orden y a la norma conduce al individuo a sustituir el flujo heterogéneo y espontáneo de lo vital por la adopción de un continuo arbitrariamente constituido desde la letra.

La escuela se convierte en un espacio de internamiento donde se forma ese tipo de sujeto que los "ideales regulativos" de la constitución estaban reclamando. Lo que se busca es introyectar una disciplina sobre la mente y el cuerpo que capacite a la persona para ser "útil a la patria".

Cada votante elige el candidato cuyas propuestas fueron lo más cercano a su preferencia y cada votante había estructurado preferencias, el resultado de la competencia electoral se vería afectada, ya que los candidatos tienden a tener la misma propuesta en un punto donde ganarían apoyo de la mayoría del electorado: el punto ideal del votante medio. Por otro lado, si todos los votantes al votar en el partido en que habían establecido vínculos psicológicos, en el proceso de socialización, el resultado de las elecciones también se determinaría de antemano: el ganador sería el partido que había sido capaz de establecer los vínculos con el mayor número de los votantes.

Según BECK (2000), los riesgos no aluden a daños acontecidos. No equivalen a destrucción. Si fueran lo mismo, todas las compañías aseguradoras habrían ido a la quiebra. No obstante, los riesgos amenazan con la destrucción. El discurso del riesgo empieza donde la confianza en nuestra seguridad termina, y deja de ser relevante cuando ocurre la potencial catástrofe. El concepto de riesgo delimita, por lo tanto, un peculiar estado intermedio entre seguridad y destrucción, donde la percepción de riesgos amenazantes determina pensamiento y acción.

En las elecciones reales, no son todos los votantes que eligen en función de sus preferencias ideológicas y no son todos los votantes establecen que vínculos partidistas.

Según HUNTINGTON (1993), las diferencias de cultura y religión generan diferencias políticas, cuyo espectro va de los derechos humanos a la inmigración, y del comercio al medio ambiente.

Según BECK (2000), el concepto de riesgo invierte la relación entre pasado, presente y futuro. El pasado pierde su poder para determinar el presente. El lugar que ocupa como causa de la experiencia presente es ocupado por el futuro, es decir, por algo inexistente, construido y ficticio. Debatimos y discutimos acerca de algo que no sucede pero que podría ocurrir si seguimos caminando en la misma dirección.

Los riesgos no pueden ser comprendidos fuera de sus materializaciones en mediaciones particulares, sean éstas científicas, políticas, económicas o populares

BECK (2000) afirma que cuando los riesgos son considerados como reales, las

instituciones comerciales, políticas, científicas, y la vida cotidiana entran en crisis. De acuerdo con esto, el concepto de riesgo, considerado científicamente (riesgo = accidente x probabilidad), toma la forma de cálculo de probabilidades, lo cual, como sabemos, nunca puede dejar de considerar el peor de los casos.

Según SAISI (2012), la oposición fundamental de los mensajes de los candidatos que fueron presentados en las últimas elecciones eran entre cambio y continuidad. En 2002 Lula fue elegido: el cambio era un valor positivo.

La ocupación del poder por el pueblo en la figura de un trabajador presidente procedentes de las clases más pobres de la población, las luchas simbólicas comienzan a ocurrir en el campo gestión de la república.

Según CARREIRÃO (2002), la hipótesis probada como los "sentimientos" expresadas por votantes en relación a los partidos es que en 2006 había un porcentaje pequeño entre estos "sentimientos" y el voto para presidente en comparación con el ocurrido en 2002. Esta reducción de la asociación entre las variables, en particular, ocurrió debido a un mayor desprendimiento de la imagen del presidente Lula en relación con PT. En 2006, el voto era aparentemente un poco más asociada con "Sentimientos partidistas", ya que las diferencias de voto (en la dirección esperada) entre candidatos fueron superiores a los encontrados en 2002, sobre todo en situaciones extremas de "partidismo". De hecho, esto se debe, en gran parte debido a la diferencia entre Lula y Serra (28%) en 2002 fue inferior a la diferencia entre Lula y Alckmin (42%) en 2006, para el conjunto electorado.

Estos datos sugieren que la gran mayoría de los electores no se posiciona en partidos y líderes políticos en una escala izquierda-derecha. Entre 2002 y 2006, el porcentaje de votantes para los que no había mucha diferencia entre las partes se ha incrementado un poco, ya sea porque no habían expresado ningún sentimiento con los partidos, ya sea por expresar sentimientos similares a los dos grandes partidos. Sin embargo, en los últimos años, el porcentaje promedio de votantes que han expresado su preferencia por partidos cayó a aproximadamente 40%.

BECK (2000), afirma que una sociedad que se ve a sí misma como una sociedad del riesgo está, usando una metáfora católica, en la posición del pecador que confiesa sus pecados para poder contemplar la posibilidad y conveniencia de una vida "mejor en

armonía con la naturaleza y con la conciencia del mundo. De cualquier forma, pocos son los pecadores que desean realmente arrepentirse e instigar un cambio.

Analizando los datos de TSE - Tribunal Superior Eleitoral (2014), las elecciones de 2010, fue elegida directamente la primera mujer presidenta en la historia de Brasil. Dilma (PT) consiguió 56,05%, de los votos ya José Serra (PSDB), sólo 43,95%. En 2014 la votación fue muy feroz y la diferencia fue pequeña (sólo 3,28%), Dilma (PT) consiguió 51,64% de los votos y Aécio Neves 48,36%.

BECK (2000), afirma que la política y sociológicamente, la modernidad es un proyecto de control social y tecnológico por parte del Estado-nación. Las consecuencias —los riesgos— son productos que ponen en cuestión esta afirmación de control por el Estado-nación, no sólo por la globalidad de los riesgos (desastres climáticos o el agujero en la capa de ozono) sino también a través de las indeterminaciones e incertidumbres inherentes a las diagnosis del riesgo.

CONCLUSIÓN

El objetivo de esta investigación fue investigar el comportamiento electoral en elecciones presidenciales en Brasil en los últimos 12 años.

LYOTARD (1991), afirma que el pueblo que es la nación o incluso la humanidad, no se contenta, sobre todo en sus instituciones políticas, con conocer; legisla. Ejerce, pues, su competencia no sólo en cuestiones de enunciados prescriptivos que tengan pretensión de justicia. Tal es, se ha señalado, la propiedad del saber narrativo, de donde su concepto nace: contener reunidas una y otra competencia, sin hablar del resto.

En la elección presidencial de Brasil de 2002 es de gran importancia en la historia reciente del país, ya que marca la llegada de la izquierda al poder con la victoria del Partido de los Trabajadores de Lula (PT). La victoria de Lula como más expresivo de la insatisfacción con el gobierno de Fernando Henrique Cardoso exactamente un giro del electorado brasileño hacia la izquierda. Lula habría ganado los votos de aquellos que rechazaron el gobierno por haber logrado neutralizar dos factores relacionados con el rechazo de su candidatura en las elecciones anteriores: su radicalismo y su falta de preparación.

En 2002 Lula fue elegido: el cambio era un valor positivo. La ocupación del poder por el pueblo en la figura de un trabajador presidente procedentes de las clases más pobres de la población, las luchas simbólicas comienzan a ocurrir en el campo gestión de la república.

Con su apoyo en las elecciones de 2010, fue elegida directamente la primera mujer presidenta en la historia de Brasil. En 2014 la votación fue muy feroz y la diferencia fue pequeña (sólo 3,28%), Dilma (PT) consiguió 51,64% de los votos y Aécio Neves 48,36%. Pero los últimos 12 años el gobierno del PT ha desarrollado una política interesante para las personas más pobres de Brasil, con los programas de bienestar la educación, la integración y la distribución de la riqueza del país.

BIBLIOGRAFÍA

CARREIRÃO, Y. S. Identificação ideológica e voto para presidente. *Opinião Pública*, vol. VIII, nº 1, 2002.

CARREIRÃO, Y. e KINZO, M.D.G. Partidos políticos, preferência partidária e decisão eleitoral no Brasil (1989/2002). *Dados*, vol.47, nº.1, 2004.

CARREIRÃO, Y. e BARBETTA, P. A eleição presidencial de 2002: a decisão de voto na região da Grande São Paulo. *Revista Brasileira de Ciências Sociais*, vol.56, p.75-93, 2004.

FUKUYAMA, Francis. ¿El fin de la historia? Este artículo, publicado originalmente en la revista *The National Interest* (verano 1988), está basado en una conferencia que el autor dictara em el John M. Olin Center for Inquiry into the Theory and Practice of Democracy de la Universidad de Chicago, EE. UU.

HOLZHACKER, D. O.; BALBACHEVSKY, E. Classe ideologia e política: uma interpretação dos resultados das eleições de 2002 e 2006. *Opinião Pública*, vol. 13, nº2, p.283-306, 2007.

SINGER, A. A segunda alma do Partido dos Trabalhadores. *Novos Estudos-CEBRAP*, 88, p. 89-111, 2010.

TSE - Tribunal Superior Eleitoral (2014). Sitio: <http://www.tse.jus.br/eleicoes/eleicoes-2014/eleicoes-2014>.

SAISI, Katia. Propaganda eleitoral e cobertura jornalística na campanha presidencial do Brasil em 2010. Artículo presentado en el X Congreso LUSOCOM del 27 al 29 septiembre de 2012 en Lisboa.

CASTRO-GÓMEZ, Santiago. Ciencias sociales, violencia epistémica y el problema de la "invención del otro". En libro: *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas Latinoamericanas*. Edgardo Lander (comp.) CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Buenos Aires, Argentina. Julio de 2000. p. 246.

Disponibile en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/lander/castro.rtf>

HUNTINGTON, Samuel P. ¿Choque de civilizaciones? Este artículo es producto del proyecto del Olin Institute relacionado con "Cambios en el entorno de seguridad e intereses nacionales estadounidenses". *Foreign Affairs*, en español, verano de 1993.

LYOTARD, Jean-François. *La condición postmoderna Informe sobre el saber*. Segunda edición: junio 1991. Editions de Minuit.